

Revista de cultura, política e interés general

# "Rape Me": una deconstrucción desde el Grunge

Publicado el **25 agosto, 2018**

Por **Cristian Secul Giusti**[1]

El actor Dana Carvey (co-protagonista de "El mundo según Wayne" junto a Mike Myers) oficia de presentador en los *MTV Music Awards* de 1992. Está firme, mirando a cámara y sabe que le toca una bien difícil: hablar antes de la participación de Nirvana, la nueva esperanza de la cultura rock a escala global. La gente aúlla, grita y aplaude. El tipo, ahora un poco menos rígido y con alguna que otra mueca, anuncia el nombre del grupo. La cámara enfoca directamente el escenario, pero la música no comienza. Se escucha un redoblante desfasado y la voz de Kurt Cobain entonando una canción desconocida hasta el momento. "Rape me, rape me" ("Violame, violame") dice mientras toca la guitarra con languidez.

El público mueve las manos, muestra cierto júbilo, pero a los pocos segundos cambia euforia por desconcierto. Cobain, de golpe, deja de tocar. El silencio se hace eterno y el show en vivo se convierte en una amenaza. Aún sin palabras, el líder de Nirvana calma las aguas y arremete con uno de los temas más conocidos de Nirvana: "Lithium". Las cosas vuelven a su cauce, aunque solo por esa noche. Al día siguiente, los medios critican fuerte la actuación del grupo y piden sanciones. "¿Qué es eso de hablar de violación en plena fiesta?", se preguntan. "Cobain no representa a nuestra sociedad", se contestan. La cadena *MTV* pide disculpas, la banda decide no dar respuestas, sus integrantes vuelven a estar en boca de todos y todas, y la figura disruptiva de Kurt comienza a resonar en el mundo del espectáculo. Su decisión de cantar algo "indebido" y fuera de lo esperado no solo hizo transpirar a los organizadores del evento televisivo sino también generó polémica con una temática absolutamente invisibilizada: la cultura de la violación.

Unos meses más tarde, "Rape me" se presentó oficialmente en el último disco de estudio de Nirvana, titulado *In Utero* y publicado en 1993. La canción, más allá de su narrativa explícita y su intención de incomodar con un discurso de crítica patriarcal, no propone una temática atípica en la historia del grupo. Por citar tres ejemplos, en "Mr. Moustache" (*Bleach*, 1989) Cobain destaca la lascivia de un personaje hombre que acosa a una mujer embarazada -una historia vinculada con sus pagos estadounidenses, precisamente en el pueblo de Aberdeen-; en "Polly" (*Nevermind*, 1991), se advierte una historia de tortura y violación en la que el narrador es el propio abusador; y en "Territorial pissings" (*Nevermind*, 1991) la crítica se dirige directamente a la posición social del hombre y su discurso machista.

En sintonía con esto, Cobain ya se había pronunciado en contra de los abusos sexuales en una entrevista brindada al medio *New Musical Express* en 1991: "La violación es uno de los crímenes más terribles en la tierra y sucede cada pocos minutos. El problema con los grupos que lidian con esto es que tratan de educar a las mujeres sobre cómo defenderse. Lo que realmente hay que hacer es enseñar a los hombres a no violar. Ir al origen y empezar por ahí".

Del mismo modo, en la edición de rarezas, covers y canciones perdidas presentes en el disco *Incesticide* (1992), la banda incluyó un texto aclaratorio, a causa de un acontecimiento que aturdió especialmente a sus integrantes: "El año pasado, una chica fue violada por dos desperdicios de esperma y huevos mientras cantaban la letra de nuestro tema 'Polly'. Pensar que nuestro público es así nos genera dificultades". Siguiendo esa línea, en la edición de *In utero*, el líder del grupo decidió ser aún más específico en sus opiniones: "Si sos sexista, racista, homofóbico o básicamente un idiota, no compres este CD. No me importa si te gusto, te odio".

En efecto, Cobain siempre se ha mostrado vinculado a las perspectivas feministas y ha forjado un discurso deconstructivo en relación a la propia pose de "macho rockero" en escena. Más cercano a una postura de irreverencia que de coqueteo *glam* o transformista, utilizó el escenario en distintos momentos para mostrarse en pollera, con vestido, pelucas y otros modos de exponer un corrimiento de género ante los ojos del público. Sin ir más lejos, hacia principios de los 90 tanto Kurt como Eddie Vedder -el otro gran líder del Grunge y vocalista de Pearl Jam-, se manifestaron abiertamente en contra del maltrato hacia las mujeres y las minorías sexuales. El cantante de Nirvana afirmó su postura antes los medios en reiteradas ocasiones y también dio cuenta de la relevancia de "Rape Me" en ese contexto. Al respecto, y ante la pregunta "¿Cómo hacen para que la gente tome conciencia sobre el problema del sexismo?" formulada por la cadena *Much Music* en Canadá, Cobain contestó: "Escribiendo canciones como 'Rape me'... Tener que hablar de ese tema de manera tan contundente da vergüenza porque la gente no entendió cuando escribimos 'About a girl' y 'Polly'. Entonces decidí escribir 'Rape Me' de un modo que sea tan fuerte y obvia que nadie pueda hacer una doble lectura".

En ese reportaje para *Much Music*, Cobain también señaló que "Rape me" es una especie de respuesta a la controversia generada por la historia de "Polly", una de los temas lentos y acústicos de *Nevermind*. "Rape me" construye una fuerte enunciación anti-violación, apelando a una poética directa y cruda que, sin embargo, también se prestó a la confusión y a la revisión fuera de contexto por la ambigüedad y posible banalización del título.

A 25 años de su estreno, vale recordar la imponente presencia de esta canción como punta de lanza para la concientización acerca del discurso patriarcal dentro del universo de la cultura rock y, asimismo, de la problemática social que esto acarrea. La canción en cuestión amplifica los campos semánticos de la violencia y los vincula directamente con nociones de hostilidad y salvajismo: "Odiame", "Destrozame", "No soy el único". En este sentido, la narración también expone el despojo generado por el violador y destaca el papel destructivo que encarna ese mismo abusador: "Vos siempre vas a apestar y te vas a quemar".

A la luz de los tiempos, "Rape Me" es una canción de vanguardia y funciona también como denuncia de las estructuras violentas y patriarcales de la sociedad. Si bien el tema opera fuerte contra los propios demonios conservadores del pueblo norteamericano, también puede encontrar eco en otras latitudes y, sin lugar a dudas, en un contexto como el actual, en el que la lucha es cruel, es mucha, pero también presente y dispuesta.

En estos términos, Nirvana regala una banda de sonido para tomar conciencia y para sumergirnos en una poética de riesgo áspera y concisa. Desde ese plano, el recuerdo de "Rape Me" sirve también para destacar a Cobain y su figura cada día más importante a la hora de hablar de la reconfiguración anti-machista de la cultura rock. Aún con limitaciones propias y ajenas, el músico nunca dejó de trabajar en pos de una transformación de conciencias y de generar una actitud crítica con lo ya establecido, lo dado, lo impuesto, lo sufrido en conjunto y lo violento que siempre recayó, históricamente, en la mujer, los mandatos y la celebración de la cultura violenta.

*Nirvana – Rape Me/Lithium- MTV Video Music Awards 1992 (<https://www.youtube.com/watch?v=wpzxxG6oyjA>)*

[1] Dr. en Comunicación Social (UNLP)

Categorías: Industrias Culturales

